

BOLETIN SALESIANO

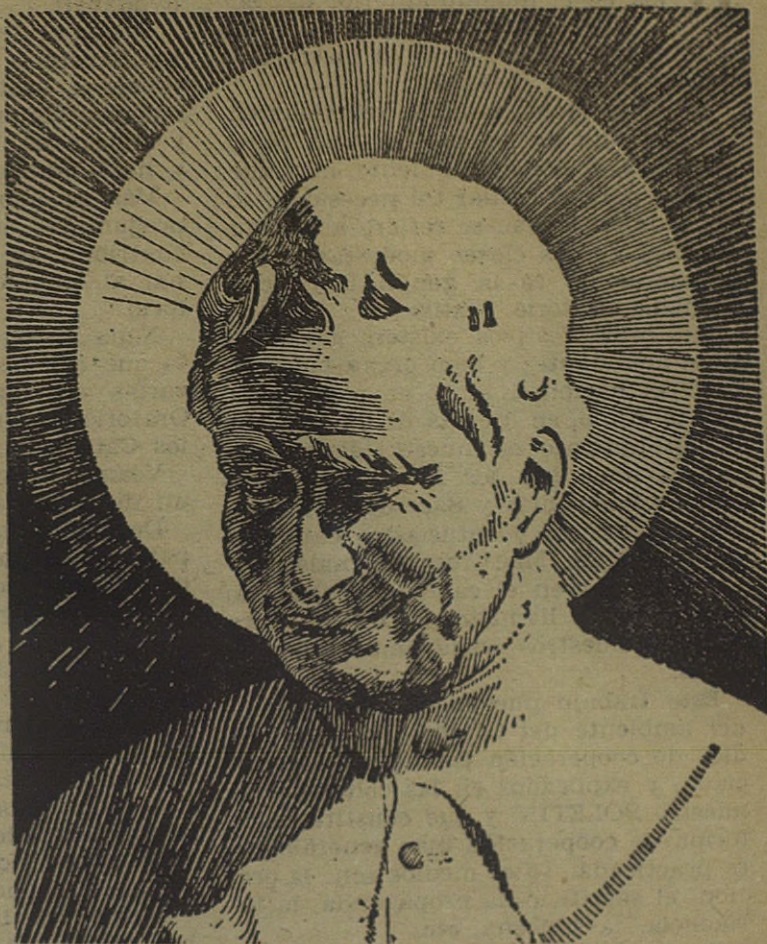
REVISTA DE LAS
OBRAS DE DON BOSCO

Año LXI - N.º 8 - Agosto, 1948

SUMARIO

Diversas actividades de los Oratorios Festivos. — Noticiero Salesiano: Las fiestas de María Auxiliadora en Alcoy, Santander, Orihuela, Córdoba, Ronda y Málaga. — La nueva Diócesis de Magallanes. — El Templo que profetizó Don Bosco. Crónica de gracias. — Bibliografía

Imponente grupo de jóvenes Aspirantes Salesianos en un día de excursión veraniega. Recuerden nuestros amadísimos Cooperadores, que nuestras Casas de Formación siguen en verano rebosantes de vida y actividad juvenil



Diversas actividades de los Oratorios Festivos

REPETIDAMENTE —y, sin ir más lejos, en el número anterior del BOLETIN— hemos hablado de la importancia y necesidad de la instrucción religiosa de la juventud.

Y hemos dicho, también repetidamente, que uno de los medios más providenciales, y, por consiguiente, más adecuados para remediar tal necesidad, sobre todo en lo que se refiere a los muchachos de las clases modestas y trabajadoras, lo es la genial institución llamada Oratorio Festivo.

Oratorios Festivos existen, gracias a Dios, abundantes y bien organizados en muchas naciones, tanto en países cristianos como en tierras de misión. No faltan tampoco en nuestra Patria, dirigidos unos por los Salesianos, otros por las Parroquias y Sacerdotes y algunos por celosos y entusiastas católicos, especialmente Maestros nacionales.

A trabajar en el campo del Oratorio Festivo están llamados de una manera especial nuestros amadísimos Cooperadores.

Este trabajo pueden realizarlo fuera del ambiente del Oratorio por los medios de cooperación tantas veces enunciados y explicados en las columnas de nuestro BOLETIN, y que constituyen la forma de cooperación más generalmente practicada. Tales medios son: la oración, el sacrificio, la propaganda, la influencia, la limosna, etc.

Pero también pueden trabajar dentro del mismo Oratorio, contribuyendo de una forma personal y directa a la educación religiosa de la juventud. A quienes así prestan su cooperación a obra tan saludable les daremos (en un sentido amplio, ciertamente) el nombre de Catequistas.

Si tuviéramos que determinar en esquema el personal necesario para llevar un Oratorio Festivo, diríamos que basta un Director y un número proporcionado de Catequistas.

El más famoso Oratorio Festivo del mundo, el de Valdocco, no tuvo en muchos años más personal que éste: un Director (¡Don Bosco!) y un grupo de

entusiastas y fervientes católicos que le ayudaban.

Donde el Señor haga surgir un Director Sacerdote dotado de cualidades suficientes, bastará que se pongan a sus órdenes algunos Catequistas decididos y abnegados, y el Oratorio prosperará y hará mucho bien.

Más de uno de nuestros lectores se preguntará, sin duda: «¿Cómo podría contribuir yo con mi prestación personal al trabajo, al apostolado del Oratorio?»

Nada mejor para facilitar la respuesta que exponer en líneas generales las varias actividades desarrolladas en los Oratorios, de los cuales son alma y vida los Catequistas.

Veamos primeramente el horario de un día de Oratorio Festivo:

De mañana, entran los niños en el patio del Oratorio, y los Catequistas ya les esperan sonrientes, les vuelven el saludo, advierten la presencia de los nuevos, y uno de ellos se encarga de colocarlos provisionalmente donde corresponda para, a su debido tiempo, hacerlo de una manera definitiva, con ficha y entrega de un carnet o cartilla de asistencia.

Los Catequistas cuidarán, quienes de acompañar a los niños durante la Santa Misa, quienes de dirigir los cantos y oraciones, de poner las asistencias, etc.

Después de las Misas vendrán los juegos en el patio. ¡Cuánta variedad de agradables diversiones pueden organizar los Catequistas, cada uno según sus habilidades y temperamento y adaptándose a los diversos gustos y edades de los niños, e incluso a tenor del tiempo atmosférico!

A la vez, mientras unos juegan en el patio, otros niños se reunirán ya para ensayar funcioncitas de teatro, cantos, ceremonias litúrgicas, etc., ya para dar vida y pujanza, con gran aprovechamiento propio, a las Agrupaciones piadosas (que entre nosotros reciben el nombre de «Compañías») o a las peculiares de la Acción Católica, que no deben faltar en ningún Oratorio bien constituido.

A la hora conveniente —de ordinario, a media tarde— se da la señal para la clase de Catecismo. Cada Catequista reunirá su sección, y durante un tiempo prudencial, esto es, unos treinta minutos, procurará con santas industrias, ardoroso celo y amor infundir en las tiernas almas de sus pequeños alumnos la verdad o las verdades cristianas que se le hayan señalado de antemano en el programa del curso.

Esta es la labor más difícil de cuantas en el Oratorio puedan llevarse a cabo, y para ella se precisan, además de algunas dotes naturales, sólida formación religiosa y una preparación próxima hecha con todo esmero e interés.

Quizá no todos cuantos abrigan el santo deseo de prestar su ayuda personal al Oratorio se sientan capaces de dar bien la clase de Catecismo.

No deben desanimarse por ello, pues además de las actividades ya mencionadas arriba, en el Oratorio se precisa, y es de grandísima utilidad, la mano que sabe dibujar una pizarra de anuncios, manejar una máquina de cine, montar las sencillas decoraciones del teatrillo infantil, componer los juegos que se deterioran (bicicletas, por ejemplo), etc... Se precisan «artistas» que puedan ensayar una función de teatro o desempeñar un papel principal, hacer juegos de manos, cantar o tocar algún instrumento; son necesarias cabezas organizadoras de grupos deportivos, excursiones, espectáculos gimnásticos, etcétera.

El Catequista que está en contacto directo y frecuente con los oratorianos



He aquí una animada y típica diversión del Oratorio Festivo, dirigida por un joven catequista

y conoce sus necesidades y deseos no menos que su capacidad, hallará mil ocasiones de favorecer a los muchachos, por ejemplo, avisando al Director siempre que sepa de alguna colocación adecuada.

Al aire libre de una fresca mañana de octubre, este catequista va tomando nota de los niños nuevos que acuden al Oratorio; llena la respectiva ficha y les entrega el carnet de asistencias, clasificándoles al mismo tiempo, según la edad y la cultura religiosa.



No todos los «cargos» aquí mencionados requieren la presencia del Catequista todo el día en el Oratorio. En cambio, si requieren en quien se ofrece a desempeñarlos regularidad y constancia en el cumplimiento de las obligaciones a que se haya sometido.

Pero esta regularidad y esta constancia han de ser forzosamente fruto del amor a Dios y a las almas en que se abrasa el corazón del Catequista. Este amor nos explica el heroico sacrificio que saben imponerse tantos buenos Catequistas como, por gracia de Dios, conocemos.

Sin embargo, antes de terminar, cabe advertir que esta labor, esta obra meritisima de apostolado, no debe confiarse exclusivamente a personas jóvenes. Muchas actividades requerirán, por cierto, la agilidad, la robustez y hasta la independencia de la juventud. Mas quedan otras que serán desempeñadas con mayor acierto y eficacia por quienes tienen más larga experiencia de la

vida, aparte el prestigio que siempre dan los años y la situación social.

¡Cuánto mayor bien podría hacerse a la juventud si los Directores de Oratorios y Obras similares contaran también con mayor número de celosos y bien preparados Catequistas!

El BOLETIN SALESIANO, en nombre del IV Sucesor de Don Bosco, invita a todos los Cooperadores que se sientan con posibilidad a que se ofrezcan a los señores Párrocos y demás Sacerdotes Directores de Centros catequísticos para una labor tan propia, tan genuina del espíritu salesiano, tan dentro de las normas y prescripciones de la Pia Unión.

Y al mismo tiempo tributa una sentida alabanza a todos aquellos que ya de tiempo vienen dedicándose al apostolado catequístico, y les recuerda la promesa de los Libros Santos: «Los que instruyen a muchos en el camino del Cielo brillarán como estrellas por toda la eternidad.»

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1848

A pesar del poco éxito logrado en la primera tentativa, al domingo siguiente los Valdenses volvieron a la carga sobre los muchachos del Oratorio.

Pero esta segunda ofensiva les salió mucho peor que la primera, porque los jóvenes mayores del Oratorio, bien aconsejados por Don Bosco y los demás Superiores, no perdían de vista a los emisarios de Satanás, espiaban sus pasos, y cuando los veían acercarse a alguno de sus compañeritos más pequeños, decían a éstos:

—No os dejéis engañar; os quieren llevar con los «barbachivo» (1), enemigos de nuestra Religión. Id corriendo al Oratorio.

Los Valdenses, al verse descubiertos, recurrían a las burlas y a los insultos, diciéndoles, por ejemplo:

—¡Qué idiotas sois! ¿Qué os dan los curas? ¿No es acaso mejor venir con nosotros y recibir las ocho perras gordas?

—¡Vaya predicadores! —contestaban los del Oratorio—. Para tener oyentes, necesitáis comprarlos. Mejor sería que os compraseis patatas.

Los discípulos de Pedro Valdo, al verse

así despreciados, hubieran querido hacer uso de las manos; mas, temiendo ir por lana y salir trasquilados, optaron por retirarse, amenazando: «Nos veremos las caras.»

Y en efecto, al domingo siguiente, una treintena de mozos (de los de las ocho perras) se presentaron a la vista del Oratorio de San Luis, y sin decir: «Agua va», comenzaron a descargar una nube de piedras contra sus muros y ventanas, tras de los cuales se habían retirado los muchachos, obedientes a la primera señal del Director.

Pero sucedió que algunos de los mayores acabaron por perder la paciencia y se lanzaron al campo a repeler la agresión con idénticas armas, y con tal coraje y valentía, que en menos que se cuenta hicieron retroceder y huir a la desbandada a los cobardes asaltantes.

Y no fué esta la última batalla. Los herejes, careciendo de las armas de la razón, no cesaban de hostilizar a Don Bosco y a sus ayudantes con todas las malas artes que el demonio les sugiera. En más de una ocasión hubo que suspender las funciones religiosas para librarse del asalto del enemigo.

Una tarde se hallaba el teólogo Carpano

(1) Los pastores valdenses usaban largas barbas.

en la sacristía, revistiéndose para la Bendición, cuando se asomó un sicario a la ventana y le descerrajó dos tiros de pistola. El Señor le libró de muerte segura, pues las balas le pasaron rozando la cara y fueron a clavarse en la pared opuesta.

Se ve claramente que el enemigo no se andaba con chiquitas; se había empeñado a toda costa en cerrar el Oratorio de San

Luis. Mas al fin, gracias a la protección de Dios y de la Virgen Santísima Auxiliadora e Inmaculada y a la constancia y entereza de Don Bosco y sus colaboradores, el Oratorio siguió abierto y acabó por triunfar, quedando dueño del campo.

(De las Memorias Biográficas, Vol. III, Cap. XXXVI.)

NOTICIARIO SALESIANO

LA FIESTA DE MARIA AUXILIADORA

ALCOY (Alicante).—Grande es el incremento que va tomando la devoción a la Virgen de Don Bosco en la industrial ciudad de Alcoy.

Es consolador ver de qué manera ha fructificado la incansable labor salesiana en propagar el culto a tan buena Madre.

El mes de mayo del presente año ha venido a demostrar una vez más tal aserto.

Desde el primer día del mes ha sido tan grande la concurrencia de fieles al Ejercicio de las Flores, que la Iglesia ofrecía un espectáculo magnífico, calculándose en más de 500 las personas que asistían diariamente.

La novena, solemnísimamente, revistió los esplendores de las grandes solemnidades, y el espacioso santuario resultó incapaz de ofrecer comodidad a tantos devotos de María Auxiliadora que acudían a escuchar los temas marianos admirablemente desarrollados desde el púlpito por el insigne cooperador salesiano, gran devoto de María Auxiliadora, y de San Juan Bosco, muy ilustre doctor don Carmelo Jiménez.

Como no podía ser por menos, el fervor y entusiasmo de los buenos hijos de Alcoy se desbordó en el día de la fiesta, en que las misas se fueron sucediendo y las comuniones multiplicando hasta rebasar la cifra de 1.400. La misa de nueve fue celebrada por el reverendo señor cura párroco de la parroquia de San Mauro y San Francisco, don Vi-

cente Torregrosa, y en ella recibieron por primera vez a Jesús Sacramentado 60 niños de estas Escuelas Salesianas, asistidos por compañeros vestidos de «Clero Infantil».

En la Solemne, que fué cantada por todos los niños del Colegio con acompañamiento de gran orquesta, ofició el muy reverendo señor arcipreste de Alcoy, doctor don Amalio Sentandreu, y cantó las glorias de María Auxiliadora el infatigable predicador de la novena.

La procesión de la tarde, magnífica procesión, fué una manifestación de fe y devoción mariana digna de Alcoy. Largas filas de niños, hombres y mujeres acompañaban a la Virgen por las principales calles de la ciudad, mientras otras presenciaban su paso, con devoto recogimiento, desde las aceras, balcones y ventanas de sus casas engalanadas, dando así público testimonio de su amor a la taumaturga Virgen de Don Bosco, la cual terminaba su recorrido a las nueve de la noche y entraba en su Santuario a los acordes del Himno Nacional, entre el estruendo de las tracas y aplausos y frenéticos vivas de los buenos alcoyanos. ¡Momento de intensa emoción cuando la imagen de la Virgen, vuelta hacia la plaza, materialmente llena, así como la gran iglesia, recibía el homenaje de la multitud de devotos mientras resonaban vibrantes marchas magníficamente ejecutadas por la banda militar del regimiento de Vizcaya,

ALCOY. — Jóvenes que recientemente han ingresado en el Círculo "Venerable Domingo Savio". (Véase relación en el número anterior.)



cuyo señor coronel había querido contribuir de manera graciosa al éxito de la fiesta!

¡Siga bendiciendo María Auxiliadora y San Juan Bosco a estos buenos alcoyanos, que con tanto fervor y profunda devoción saben honrarlos!

SANTANDER.—(De la prensa local).—«Ayer 24 de mayo finalizaron los actos que con tanta brillantez han venido celebrándose en el Colegio de Padres Salesianos del Alta en honor de su excelsa Patrona María Auxiliadora.

A las ocho y media de la mañana se dijo una misa rezada en la cual el excelentísimo y reverendísimo señor obispo de la diócesis, doctor don José Eguino y Trecu, dió la primera comunión a cincuenta niños del Colegio.

A las once y media tuvo lugar la misa cantada, a la que asistieron millares de fieles, que desfilaron por el santuario de María Auxiliadora para recibir la comunión.

Por la tarde se organizó la solemne procesión de María Auxiliadora, presidida por el muy ilustre señor don Joaquín Pelayo, el director del Colegio Salesiano y la Junta directiva de Antiguos Alumnos.

La procesión partió de la iglesia de la Compañía, dirigiéndose por la cuesta de la Atalaya al Colegio del Alta. Millares de personas, con devoción y entusiasmo, acompañaron a la Virgen Santísima, formando una verdadera riada humana a todo lo largo de la Cuesta de la Atalaya.

Al llegar la procesión al Colegio se cantó la Salve solemnísimas, quemándose después una magnífica colección de fuegos artificiales.

Durante el novenario predicó, con su proverbial elocuencia y brillantez, el muy ilustre señor don Eduardo Sánchez, magistral de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid, antiguo alumno salesiano. Los sermones fueron retransmitidos por la emisora de Radio Santander.

ORIHUELA (Alicante).—En el Oratorio festivo de San Miguel se han celebrado solemnes cultos en honor de la Virgen Santísima Auxiliadora. Comenzó la Novena el día 14 de mayo, con sermones a cargo del reverendo don Antonio Roda, director del Oratorio. El día 22 se trasladó la estatua de María Auxiliadora al templo de las Salesas, desde donde salió en solemnísimas procesión la tarde del día 23. El piadoso desfile recorrió buena parte de las principales calles de la ciudad fervorosamente aclamada por millares de devotos. El día 24 se solemnizó con gran número de comuniones y la misa cantada.

CORDOBA.—(Del periódico *Córdoba*, 25-V-48).—«El domingo recorrió triunfalmente las calles de nuestra ciudad la procesión de las veneradas imágenes de San Juan Bosco y María Auxiliadora, como final de los solemnes cultos que a María Auxiliadora han dedicado los Padres Salesianos, Archicofradía, cooperadores, antiguos alumnos y alumnos salesianos de Córdoba.

Las calles del itinerario estaban alfombradas con hierbas olorosas, para lo cual se empleó la carga de veinte camiones de este producto, obra de los antiguos alumnos, como ofrenda a las sagradas imágenes del santo fundador de la Pía Sociedad Salesiana y la Virgen Auxiliadora.

A las ocho de la tarde salió del templo la procesión. Abrían marcha los batidores a caballo de la Guardia Municipal, a los que seguían la banda de cornetas y tambores del Colegio Salesiano, la Cruz procesional y ciriales.

A continuación, a ambos lados, venían los alumnos externos gratuitos, escolares de primera enseñanza, estudiantes de segunda enseñanza, el centro «Domingo Savio», de antiguos alumnos, caballeros y asociados al Centro de San Juan Bosco.

En el centro del desfile formaron las banderas y estandartes del Colegio, las de los Centros de Domingo Savio y San Juan Bosco, los niños de primera comunión, «Clero Infantil» y Junta directiva de Antiguos Alumnos.

A continuación iba el paso de San Juan Bosco, magníficamente exornado con flores naturales, que fué acogido por los numerosos fieles que se agolpaban en las calles de tránsito, con emocionadas muestras de devoción y fervor. En distintas ocasiones, una lluvia de pétalos, descendió sobre sus andas, como delicado homenaje de sus fervientes devotos en el día de su pública manifestación por las calles cordobesas.

Acompañaban al paso el Clero, la banda de música del regimiento de Infantería de Lepanto, representaciones de las distintas hermandades y cofradías de Semana Santa de Córdoba, H. O. A. C. con su consiliario, reverendo don Juan Font, Congregaciones Marianas, con su director, reverendo Padre Damián D. de Urmeneta, S. J., el Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica, bordón en mano, presidido por el reverendo Padre Fernando J. Serrano, C. M. F.

Seguían el «Clero Infantil» de María Auxiliadora, niñas de primera comunión, bandera y Junta de la Archicofradía de María Auxiliadora, con el paso de la bellísima imagen con esta advocación, sobre un hermoso pedestal de flores, toda cuajada de luz, levantando en su recorrido oleadas de piedad entrañable y de fe en todos los corazones.

A María Auxiliadora seguía el Clero, y en dos filas largas, interminables, las señoras del C. D. de las Mujeres de A. C. y asociadas a su Archicofradía, las Ordenes Religiosas y representaciones.

La presidencia estaba formada por el alcalde de la ciudad, don Rafael Salinas Anchelerga; presidente de la Diputación, don Enrique Salinas Anchelerga; teniente coronel Fernández Martos; jefe accidental del regimiento de Infantería, coronel Chacón Villacañas; jefe del regimiento de Artillería número 42, teniente coronel don José María Sánchez Gómez; ayudante del excelentísimo señor gobernador militar, decano de la Fa-



CÓRDOBA.—La estatua de San Juan Bosco saliendo de la iglesia para la procesión de María Auxiliadora

cultad de Veterinaria, don Germán Saldaña, delegado provincial de Trabajo, don Juan Miguel Martínez, delegado de Hacienda, don Luis Vela; comisario de Policía, don Sebastián Balonero, y delegado provincial del Frente de Juventudes, don Pascual Calderón Ostos, a los que acompañaba el superior de los Padres Salesianos, reverendo Padre Francisco Javier Montero.

A las nueve de la tarde hizo su entrada la procesión entre cánticos marianos en la plaza de José Antonio, adornada como las calles del trayecto con colgaduras, cuyas aceras se hallaban totalmente ocupadas por el público, ofreciendo un magnífico aspecto. La aparición de las veneradas imágenes de San Juan Bosco y María Auxiliadora fué anunciada con disparo de cohetes.

Ante los miles de personas participantes en la procesión y fieles congregados en esta plaza, el reverendo padre Campos Villacampa, franciscano, pronunció una vibrante alocución, exaltando la devoción mariana de Córdoba.

Terminado este hermosísimo acto, en el que destacó la presencia de gran número de caballeros que formaban parte de la procesión, inició ésta su regreso a la iglesia de María Auxiliadora, después de recorrer el típico

barrio de San Lorenzo, entre las constantes explosiones de fe popular.

Al llegar a su iglesia, el reverendo Padre Fermín Calzada, salesiano, pronunció unas palabras de agradecimiento a los asistentes, dándose por terminada esta gran manifestación de amor a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y de cariño a la obra salesiana.

RONDA.—La Ciudad del Tajo ha revalidado una vez más su bien merecido título de Urbe Mariana con ocasión de las fiestas celebradas en honor de María Auxiliadora.

Durante el solemne Novenario celebrado en la Parroquia de Santa María la Mayor, confiada a los Salesianos, a pesar de coincidir las fechas de los actos religiosos con los días de ferias populares, el grandioso templo vió repletas sus naves de fieles devotos, que acudieron a testimoniar su devoción a la Santísima Virgen.

Indice aún más consolador de la raigambre de esta devoción constituyeron ese ramillete de más de mil trescientas comuniones que se repartieron diariamente a lo largo del Novenario, para culminar en la cifra de tres mil quinientas que formaron la mejor corona colocada a los pies de la Virgen por un pueblo rendidamente Mariano.

Los equipos de altavoces, colocados estratégicamente en distintos puntos de la Ciu-



RONDA.—El momento de la Elevación en la Misa Solemne

dad, permitieron a los ausentes poder seguir las pláticas pronunciadas por el elocuente orador sagrado muy ilustre señor don Pedro Bravo y Sobrado, canónigo de la S. I. C. de Cádiz.

Los cantos polifónicos a tres y cuatro voces, interpretados por la Masa Coral en pleno del Colegio del Sagrado Corazón resonaron por todos los ámbitos de la ciudad, contruyendo al esplendor de las jornadas.

Una nutrida y variada propaganda impresa, repartida gratuitamente a los fieles llevó a todos los hogares la imagen y el pensamiento de la Virgen.

El día 23 de mayo, víspera de la fiesta, una procesión formada por más de mil antorchas recorrió las principales calles de la ciudad, precedida de la banda de música.

Balcones y escaparates aparecían artísticamente adornados con la imagen de María Auxiliadora como concursantes al magno certamen artístico convocado en honor de la Virgen.

Desde muy temprano las campanas de Santa María y el estampido de los cohetes anunciaron el feliz arribo de la jornada del 24, día de fiesta local en la ciudad. Las misas se suceden sin interrupción hasta mediado el día, y la sagrada comunión, distribuida cada cinco minutos, rebasa la cifra anteriormente citada.

A las doce tiene lugar el Solemne Pontifical, en el que oficia el ilustrísimo señor obispo de Guadix, al que hacen corona en el presbiterio el señor vicario arcipreste en representación del Clero secular y la Comunidad Salesiana.

La majestad del templo, la profusión de luces, la imponente intervención de un coro integrado por trescientas voces, la presencia del Clero Infantil, dan a la sagrada ceremonia un realce digno de una catedral. Al finalizar el Pontifical, y tras el homenaje del Creydo oficiante y del Clero, desfilan los fieles por espacio de varias horas, depositando un óculo de veneración a los pies de María Auxiliadora, y entre ellos, en forma destacada, lo hace un nutrido grupo de Caballeros de San Juan Bosco llegados de la Salesianísima ciu-

dad de Cabra con su digno arcipreste, reverendo don Antonio Povedano, para asistir a estos cultos.

Digno remate de tan gloriosas jornadas fué el desfile procesional celebrado en las últimas horas de la tarde.

La instalación de grupos de altavoces y micrófonos en los puntos principales del itinerario facilitaron la perfecta organización de este acto que resultó de una inusitada brillantez.

Abrían marcha una escuadra de gastadores a caballo y un grupo de niños vestidos de heraldos de María Auxiliadora, también a caballo.

Seguían los Colegios del Sagrado Corazón, de uniforme, Colegio de Madres Esclavas, igualmente de uniforme, con banderas y estandartes; Colegio de la Inmaculada Virgen de los Desamparados, Escuelas Nacionales, Escuelas Salesianas de Santa Teresa, Grupo de señoras y señoritas ataviadas con la clásica mantilla española; nutridas filas de archicofrades de María Auxiliadora de seis en seis, con su Directiva, representaciones de Cofradías, representaciones de Acción Católica y Adoración Nocturna con sus respectivas insignias, Caballeros de San Juan Bosco de Cabra, Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos, en número de quinientos, bandas de música de las Escuelas del Ave María de Cabra, banda municipal local, presidencia del desfile, integrada por el ilustrísimo señor obispo de Guadix, alcalde de Ronda, excelentísimo señor general don Argentino Polo, y autoridades militares, señor vicario arcipreste, señor magistral de la S. I. de Guadix, muy ilustre señor don Pedro Bravo, todos de Muceta, señor juez de Primera Instancia, doctor Juan Fernández Liaysa, vestido de caballero del Sarto Sepulcro, y otras altas representaciones. Cerraban el cortejo fuerzas de Artillería.

La imagen de San Juan Bosco era portata por los alumnos del séptimo curso de Bachillerato del Colegio del Sagrado Corazón; María Auxiliadora aparecía en una artística carroza adornada con profusión de ángeles y de flores, siendo saludado el paso de ambas



CÓRDOBA.—La Banda Salesiana de cornetas y tambores que tanto realce presta a las solemnidades religiosas y escolares.

CÓRDOBA. — El "Pequeño Clero", integrado por alumnos de nuestras Escuelas de esta ciudad



imágenes por nutridas lluvias de flores.

Al llegar de regreso el impresionante desfile religioso a la plaza del Ayuntamiento, y tras una perfecta formación en la misma, el director del Colegio del Sagrado Corazón, reverendo don Manuel M. Martín, se acercó a los micrófonos instalados en los balcones de la Casa Consistorial, y tras haber agradecido a las autoridades y al pueblo entero la contribución prestada a la celebración de las fiestas en honor de María Auxiliadora, pronunció las palabras de Consagración a la Santísima Virgen, que fueron repetidas por los millares de circunstantes con la mayor emoción, llegando el entusiasmo a su punto culminante cuando el orador invitó a todos los congregados a saludar a las imágenes con un imponente tremolar de pañuelos al que se unió la suelta de una nutrida bandada de palomas.

En la plaza, convertida en templo, resonó una vez más hasta enronquecer el Rendidos a tus plantas, mientras la comitiva emprendía nuevamente la marcha hacia el templo parroquial.

Como remate de estos festejos se repartieron mil docientas comidas a otros tantos necesitados.

De apoteósica podemos calificar la fiesta de María Auxiliadora en Ronda, y al par que nos congratulamos de ello, como hijo de la ciudad, damos las más expresiva enhorabuena a estos incansables organizadores que son los Salesianos, haciendo votos por que esta devoción arraigue con idéntica pujanza en todos los rincones de nuestra España.—UN COOPERADOR.

MÁLAGA.—Todo lo que se diga es poco. Málaga, cada año, responde mejor al llamamiento que se le hace para honrar a esta Virgen de Don Bosco.

Empieza el mes y ya el público se une a los niños en forma consoladora. Por la mañana se hace un ejercicio para los alumnos externos, y a las ocho de la tarde se hace otro para los internos y público en general. La iglesia es completamente incapaz para contener al

público, que cada noche aumenta más y más. Tiene que colocarse un equipo de altavoces para que los que no pueden entrar en el templo sigan de lejos el ejercicio de la novena.

El predicador, reverendo Padre Martínez Ruiz, Rector de la Residencia de Jesuitas de esta ciudad, teje cada noche verdaderas filigranas de oratoria, enfervorizando al auditorio, que oye cantar las alabanzas de la Virgen Auxiliadora.

La parte de canto está a cargo de la Escolanía del Colegio, que se supera cada noche, interpretando bellísimas coplas de manera magistral.

Es natural que yéndose poco a poco caldeando el ambiente de esta manera, al llegar el día 24 estalle el entusiasmo y se vea la Virgen honrada en forma que llega a emocionarnos y nos haga recordar la Basílica de Turín, donde, según fama, es inenarrable la devoción por la Virgen de Don Bosco. Se reparten varios miles de comuniones. Las Misas empiezan a las siete y no se interrumpen hasta la solemne, que tiene lugar a las once y media. A las nueve se celebran dos al mismo tiempo: una en la iglesia, para las Primeras Comuniones, y otra en el patio, para los alumnos todos. ¡El patio, convertido en Capilla, y los rezos y los cantos de fuera se mezclan con los de dentro, y en ambas partes es a María Auxiliadora, es a su Hijo benditísimo, a quien se honra! La misa de once y media es cantada por la Escolanía, con acompañamiento de orquesta, y tiene el panegírico el mismo Padre Martínez.

El día 25, a las siete, tiene lugar el Besapié de la tarde. Baste decir que es a las siete cuando debe comenzar, y a las dos ya un cordón enorme de público rodea el Colegio para entrar en la iglesia. La «Bajada de la Virgen» tiene lugar en un ambiente de entusiasmo, y al mismo tiempo de recogimiento, que emociona hondamente. Después de bajada la Virgen, empieza el Besapié, que dura más de dos horas, calculándose en unas tres mil las personas que pasan delante de la Virgen.

Málaga, que es procesionista cien por cien, ha podido apreciar una procesión con todas

(Sigue en la página 127)

La nueva Diócesis de Magallanes

EL año último la Sagrada Congregación publicó el Decreto de erección del Vicariato Apostólico de Magallanes en Diócesis. Este se puede llamar el «*Decretum laudis*» de los sesenta años de incansable trabajo de los Salesianos en aquellas remotas confines del mundo, donde terminan los hombres y comienza el misterio de las nieves australes.

Este decreto reconoce a la Sociedad Salesiana el mérito de haber llevado el apostolado misionero hasta la Tierra del Fuego y de haber transformado aquellas regiones, venciendo dificultades de todo género, mediante el sacrificio y la abnegación de nuestros Hermanos. Hagamos un poco de historia.

¿QUE ERA MAGALLANES HACE SESENTA AÑOS?

Darwin la había llamado «la tierra maldita»; los nombres geográficos de sus latitudes eran a cual más terrorífico, a saber: Isla de la Desolación, Isla de las Furias, Fiord de la Última Esperanza... Sus mares podían considerarse como el verdadero cementerio de los navegantes, ya que se habían registrado más de 500 naufragios bajo el golpe de sus huracanes, entre sus nieblas y demás desórdenes atmosféricos.

El ya citado Darwin, cuando vió a los indígenas australes, llamados Tehuelches, Onas, Alacalufes y Yaganes, no dudó en clasificarlos (ciertamente con la ligereza y el apriorismo de pseudocientífico que le caracterizan) en el último peldaño de la escala humana, halagado con la idea de poder, finalmente, confirmar la teoría de su transnado transformismo.

A los salvajes se unían los galeotes; pues así como Francia tiene su Isla del Diable, así Chile confinaba en Magallanes a los criminales recalcitrantes, que vinieron a ser los primeros habitantes de Punta Arenas.

Y por si faltaba algo, a indígenas y criminales se les añadieron luego los aventureros, los buscadores de oro, los «loberos», cazadores de focas, etc. Nada tiene de extraño el hecho de que Arenas llegara a contar con más tabernas que casas de vecinos.

Cuando hicieron su aparición los estancieros, pastores de ovejas, comenzó al punto una encarnizada lucha entre salvajes y civilizados, con escenas sangrientas y feroces represalias, lucha que terminó con la destrucción de los pobres indígenas, por cuyas cabezas se pagaba una libra esterlina.

Mientras el nombre de Magallanes daba la vuelta al mundo en alas de esta tétrica leyenda, Dios suscitaba a Don Bosco para que borrara una a una las letras de maldición sobre la tierra de Darwin, sustituyéndolas por la leyenda de oro de su cruzada a favor de las tierras de sus sueños. Don Bosco envió a Monseñor José Fagnano, cuya figura resplandece en el firmamento de las Misiones Salesianas con la luz de un Lavigerie o de un Massaia.

Monseñor Fagnano llegó a tiempo de poder dar la postrera bendición a las agonizantes tribus indígenas, salvando a más de 5.000 pobres indios que en las Misiones de San Rafael, de la Isla Dawson, de la Candelaria y Río Grande hallaron pan, trabajo y paraíso.

Monseñor Fagnano ha venido a añadir por sí mismo un nuevo capítulo a la misionología americana, reemprendiendo después de un siglo las famosas «Reducciones» de los Padres Jesuitas, trasladándolas del Paraguay a la tierras antárticas.

Fué él quien bendijo la cura de los pueblos nuevos que surgieron por doquier y que a él le deben la religión, el orden y el progreso.

Y tuvo un éxito todavía mayor, que sólo las generaciones venideras sabrán apreciar en toda su magnitud. Nuevo Jacob, arrebató a los protestantes, llegados con anterioridad, el derecho de primogenitura sobre aquellas tierras, que pudo entregar de nuevo a la verdadera Madre de pueblos, la Iglesia Católica.

A él se deben la valorización rural de un millón de kilómetros cuadrados; los miles de habitantes que hoy pueblan la zona, si son católicos se lo deben al celo civilizador del primero y último Prefecto Apostólico salesiano de la América Austral.

¿QUE ES AL PRESENTE LA DIOCESIS DE MAGALLANES?

El IX Congreso Eucarístico celebrado en Punta Arenas, en febrero de 1946, reveló su importancia y determinó su erección. El Congreso Nacional, por primera vez confluído a los Salesianos, fué el Congreso más austral del mundo. Hicieron falta cien millones de Avemarías para superar todas las dificultades; y fué llamado con razón «el Congreso de las dificultades».

El Legado Pontificio, Monseñor Silvani, doce Arzobispos y Obispos llegados de Chile, Argentina, Uruguay y Perú, y millares de peregrinos, tuvieron ocasión y comodidad

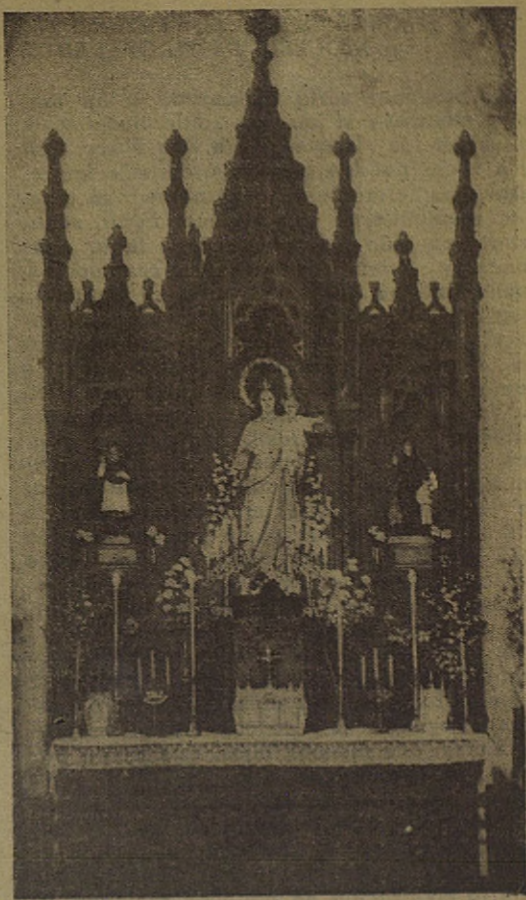
para comprobar cómo el Señor se ha complacido desde el principio en esta nueva diócesis, concediéndole las primicias Sacramentales.

Porque Magallanes, además de ser el lugar donde Chile escribiera el prólogo de su historia, fué también el marco privilegiado para la celebración de la Primera Misa, la administración del primer Bautismo y de la primera Extremaunción. Se puede demostrar con documentos que ya en el mes de noviembre de 1520 el Señor tomó posesión de Magallanes, haciendo germinar en aquella primera Hostia el frondoso árbol de la Iglesia chilena, de cuyas ramas pende el ubérrimo fruto de la última diócesis chilena y salesiana. El bautismo del primer indio tehuelche, Pablo, abrió el Cielo a las razas australes que hasta entonces habían languidecido en las tinieblas y sombras de la muerte.

El momento más emocionante del Congreso, que arrancó lágrimas a los asistentes, fué aquel en que una representación de supervivientes de las cuatro razas autóctonas se acercó para ofrecer al Legado Pontificio sus dones y obsequios.

Todos pudieron comprender que era el supremo adiós de los indígenas australes antes de sepultarse en el silencio de los siglos, cerrando un capítulo de la historia cuyos orígenes se remontan seguramente a la Torre de Babel. Está, en efecto, comprobado, que los Onas y Tehuelches, oriundos del Asia, llegaron tras larguissimas peregrinaciones por el estrecho de Behring y a través de toda América hasta la Tierra del Fuego. Todos pertenecen a la raza cobriza y al cuarto grupo sanguíneo «O». En cambio, los Alacalufes y los Yaganes llegaron por mar, oriundos de Indo-Malasia y de la Polinesia. Pertenecen a la raza polinésica y al tercer grupo sanguíneo «B».

Las estadísticas nos declaran el grado de madurez de la nueva diócesis, que puede ponerse entre las principales de Chile en cuanto al servicio religioso se refiere. En un territorio de 180.000 kilómetros cuadrados, habitado por 55.000 almas, hay treinta y tres sacerdotes, siete parroquias y veinte lugares del culto. Iglesias grandes e imponentes como el Santuario de María Auxiliadora, que mide 60 x 24, con su campanario, órgano, artísticas vidrieras, altares con mármoles de Carrara; florecientes Asociaciones y un completo cuadro de la organización de la Acción Católica. Ocho Colegios con enseñanza primaria, secundaria y profesional, dirigidos por Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, educan un conjunto de más de 2.600 alumnos, esto es, más de un tercio de la población escolar; cursos regulares de re-



UBEDA. — Hermoso altar "salesiano", erigido por los Antiguos Alumnos que viven en esta ciudad, a donde todavía no han llegado los Salesianos de Don Bosco

ligión en las escuelas del Estado, Capellanías militares, Misiones, asilos, imprentas, radio, etc., forman el complemento de la obra.

Hay que luchar contra dificultades de ambiente y de clima. Pero el Catolicismo magallánico se va abriendo camino. No tiene todavía tradición, pero se la está creando paulatinamente. Es el pobre que llega a ser rico amasando su fortuna a base de sacrificios y de esfuerzos heroicos.

Magallanes es, en fin, una pequeña cosmópolis donde las corrientes emigratorias han injertado sobre el elemento indígena la inteligencia del latino, la voluntad del anglosajón y el sentimiento del eslavo; dando así origen a un catolicismo ilusionado, viril y ferviente, por el que saben lo que hacen y hacen lo que saben.

¿CUAL SERA EL FUTURO DE LA DIOCESIS DE MAGALLANES?

La pregunta sería arriesgada y un tanto pretenciosa si no nos sintiéramos sostenidos por las «Visiones», de Don Bosco, que, si a veces pueden parecer oscuras e imprecisas, las referentes a Magallanes, en cambio, resplandecen con luz meridiana, señalando con toda precisión tiempo, lugar, personas y acontecimientos. Es conocido el sueño que en 1883 transportó al Santo en tren desde Cartagena (Colombia) hasta Punta Arenas, sobre el Estrecho de Magallanes. He aquí sus palabras: «Tenía delante a Punta Arenas. El suelo, en una extensión de varias millas, se hallaba completamente cubierto de carbón fósil, de maderos, troncos, inmensos montones de metales, parte en bruto, parte trabajados... Largos hileras de vagones de carga aguardaban sobre la vía... Esto, que ahora es un proyecto, un día será realidad... Esto, que en otras partes causaría maravilla, aquí será tan maravilloso, que superará cuanto actualmente asombra en otros pueblos.»

En otra ocasión, en 1885, añadió: «Los primeros Salesianos sembrarán, pero los siguientes recogerán. Hombres y mujeres vendrán a ayudarnos y se convertirán en predicadores. Sus mismos hijos, que ahora parecen intranqueables a la Fe, serán ellos mismos apóstoles de sus padres y amigos.»

Y concluía, volviendo de las tierras patagónicas: «Visto el maravilloso avance de la Iglesia Católica, de nuestra Congregación y de la civilización en aquellas regiones, yo doy gracias a la Divina Providencia, que se ha dignado valerse de nosotros como instrumento de su gloria y de la salvación de tantas almas.»

A la distancia de sesenta años, en el caso de la primera generación y al comienzo de la segunda, los hechos dan la razón a las profecías de Don Bosco.

La provincia de Magallanes es la más aurífera de Chile: el oro se encuentra en las playas del mar y en los cauces de los ríos, uno de los cuales se llama precisamente Río de Oro. Tiene las mejores ovejas del mundo (dos millones), con los métodos más modernos para el esquila y lavado de la lana y la conservación de la carne. La pesca es una de las más ricas. En los días del

Congreso Eucarístico, a modo de confirmación del «Quaerite primum Regnum Dei... et haec omnia adjicientur vobis: Buscad primero el Reino de Dios... y todas las otras cosas se os darán por añadidura», se descubrió el primer pozo de petróleo de Chile, en Springhill (Tierra del Fuego). De los ocho pozos entonces abiertos, todos a más de 2.000 metros de profundidad, se podían obtener diariamente casi medio millón de litros de petróleo.

No está lejano el día en que América tendrá en Magallanes el más extenso aeropuerto, con los enormes aviones del porvenir, que partiendo de Punta Arenas atravesarán la Antártida rumbo a las tierras limítrofes del Polo Sur.

PARA TERMINAR

Como síntesis y símbolo del pasado, presente y porvenir de Magallanes, se ha querido levantar un grandioso y significativo monumento que se podrá contar entre los mejores y más significativos del mundo, tales como el Cristo de los Andes, el San Carlos de Corcovado, el Cerro de los Angeles, etc.

Nos referimos a la monumental Cruz de los mares que surge en el Estrecho de Magallanes, en el Cabo Froward, en el vértice terminal del Continente americano, en una roca que se eleva a 400 metros sobre el nivel del mar. Mide 21 metros de altura, pesa 300 toneladas de cemento armado y se divisa a 35 kilómetros de distancia, iluminada por un faro que le sirve de guardián y de lámpara votiva. A sus pies se confunden rumorosamente las aguas de los más grandes océanos: el Atlántico y el Pacífico.

Por este motivo se ha grabado en su base una frase que se considera como el cumplimiento de la profecía contenida en el versículo 8 del Salmo mesiánico 71, y que al mismo tiempo es el programa y el lema heráldico de la nueva diócesis de Magallanes:

«Dominará de mar a mar,
desde el río hasta los cabos de la tierra.»

Monseñor PEDRO GIOACOMINI, S. D. B.
(Hasta ahora, Administrador de la Diócesis de Magallanes.)

DIFUNDID LAS

LECTURAS CATÓLICAS

DE SAN JUAN BOSCO

HAREIS CON ESTO UNA BENEMERITA OBRA DE APOSTOLADO
PRECIO DE SUSCRIPCIÓN PARA 1948: 20 PESETAS

RONDA (Málaga). — Un momento de la solemnísimá procesión de María Auxiliadora



EL TEMPLO QUE PROFETIZÓ DON BOSCO

IX

Y por lo mismo, sin buscarlo ni pretenderlo los homores, aprovechando unos sucesos sacrilegos y sangrientos, el buen Jesús, elige las personas, las inspira, mueve sus voluntades y obra el prodigio.

Era en aquellos luctuosos días (por desgracia, dejados en pañales por otros más aciagos) de la «Semana Trágica» de Barcelona. La luz de aquellos incendios parecía avivar un ansia tan inmensa de reparar, que elevando la mirada al cielo con angustia infinita y juntando las manos en actitud suplicante, tan sólo murmuraban los labios de los buenos católicos barceloneses: «¿Qué hacer, Dios mío, qué hacer?... ¿Cómo desagraviaros de tantos sacrilegios?...»

En un jardín de una modesta casa de Sarríá, donde se albergaban tres Padres de la Compañía de Jesús, recordó una señora la enseñanza sublime de una madre que al ingresar su hijo en el Noviciado de la Compañía, empezó a sacrificar todos sus gustos y superfluidades para pagar con el importe de sus sacrificios los ornamentos de la primera misa de su amado hijo... Este recuerdo hizo germinar la idea del sacrificio como medio de reparación. Fué así como un soplo de inspiración divina.

María Victoria, aquella alma escogida por el Corazón de Jesús para ser el gran apóstol del desagravio, escribe a María de Echarri proponiendo la idea y pidiendo consejo sobre la aplicación de la misma.

María de Echarri, inspirada ciertamente por el Divino Corazón, le señala la obra del Tibidabo, ya comenzada y suspendida por falta de medios.

Convertir el templo del Tibidabo en templo expiatorio, en verdadera ara expiatoria de los

pecados de la Patria, en pararrayos de amor sobre esta su predilecta nación.

Que cada bloque, cada arenita de los mismos sea fruto de una privación, de un sacrificio de expiación y de amor para con el Rey Divino.

Ante indicación tan preciosa y acertada, vimos la luz.

¡Qué inmensa alegría al recibir los primeros sacrificios! Todos daban... Una niña ofrecía un real que guardaba para la compra de unos gusanos de seda; unas religiosas, comiendo la verdura sin más aliño que un polvillo de sal, y entregando el importe del aceite, iniciaron los sacrificios religiosos; unas señoritas, desprendiéndose de unas monedas de plata que con afán coleccionaban, atrajeron otras colecciones de sellos y de monedas de oro; un caballero inició el sacrificio del tabaco; un sacerdote el de la oratoria sagrada; una familia cristiana entregó todo el postre durante el mes de junio; y como en estos hermosísimos frutos de la modesta siembra se viese patente las complacencias de Jesús y la seguridad de éxito apetecido, se pensó en crear una Asociación que extendiera por toda España la idea del sacrificio y consruir con sólo sacrificios el grandioso templo.

Esta Asociación, ¿qué nombre llevaría? Consultóse con el ya entonces obispo de Barcelona, doctor Laguarda, y entonces fué cuando, elevando los ojos a lo alto, con voz dulce y pausada, cual si lentamente repitiera un algo que no se ve, dijo: «Abejas... ¡sí!, abejas... que libarán amorosas flores del sacrificio, extraerán su miel e irán a depositarla en la cumbre del Tibidabo formando un verdadero pana de amor.»

CRONICA DE GRACIAS

FOSSA DI S. DONA DI PIAVE (Italia). — La construcción de la Iglesia parroquial, dedicada a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, llegaba ya a las bóvedas, y los obreros trabajaban en ultimar la cornisa, formada por grandes bloques de piedra artificial de quinta y medio de peso cada uno, a una altura de doce metros. De repente, sin saber cómo, uno de los bloques se cayó, arrastrando otros siete, la armadura, un metro cúbico de pared y a dos peones llamados Bruno Zecchin, de treinta años de edad, y Cayetano Raggiotto, de dieciocho. Sus compañeros de trabajo, al oír el ruido, corrieron, presurosos, al lugar de la catástrofe y sacaron de entre los escombros a los heridos, que chorreaban sangre por todas partes. Transportados con toda rapidez al hospital les fué apreciada, a Zecchin, ruptura del cráneo, con salida de la masa encefálica, y a su compañero la fractura del brazo izquierdo y otras heridas de pronóstico grave. El caso del primero fué considerado como desesperado por los médicos, quienes fueron de parecer que, de salvarlo por medio de una operación, quedaría inválido para toda su vida. Sucedió esto en sábado, y ambos obreros se habían caído precisamente sobre el mismo sitio donde ha de colocarse el altar de la Virgen Santísima Auxiliadora. ¿Podía esta buena Madre permitir tamaña desgracia? Guiados por su celoso Párroco, todos los feligreses acudieron a los pies de la Virgen, poniendo por intercesor a San Juan Bosco. ¿Resultado? Veinte días después Zecchin salía del hospital completamente curado, y a poco lo hacía su compañero. El último domingo de agosto toda la población celebró una fiesta de acción de gracias. — *B. Zecchin y C. Raggiotto.*

ULZIO (Italia). — San Juan Bosco se ha mostrado siempre para mi familia como el "Santo de los imposibles". Y así, cuando mi hermano Manuel me refirió el pasado octubre la curación de su esposa, enferma de tífus, gracias a la intercesión del Santo, me pareció un hecho común y ordinario. Sin embargo, deseo hacer partícipes a los demás de nuestra alegría y aumentar en ellos la devoción a Don Bosco. Mi cuñada no daba ya ninguna esperanza de curación. Los médicos la tenían desahuciada y poco menos que abandonada. Mi padre, anciano de setenta y tres años, cuidaba de las cuatro niñas de la enferma, mientras mi hermano no se movía de su lado, ya que la infeliz se hallaba de continuo en delirio. Una tarde, mi hermano, hallándose completamente en sus cabales, mientras trataba de hacerse entender por la enferma para inducirle a invocar a San Juan Bosco, sintió que le tocaban en el hombro. Se vuelve, y ve junto a sí a Don Bosco, al que reconoce al punto, pues en casa tenemos varios retratos suyos. Mi hermano, lleno de emoción, lanzó un grito que atrajo la atención y la presencia de los vecinos. Media hora tardó en volver en sí, y al hacerlo pudo ver a su esposa fuera de todo peligro, curada y en plena lucidez mental. Mi hermano cumplió sus promesas al Santo y yo publico el hecho para su mayor gloria y gloria del Señor. — *Francisco Corona, Mariscal de Carabineros.*

SETTEFRATI (Italia). — Lleno de gratitud hacia Don Bosco hago público el favor obtenido. El día antes del Miércoles de Ceniza, nuestro hijo Ignacio, de veintidós años, cayó gravemente enfermo de pulmonía. Los médicos creyeron inevitable un triste desenlace, y en efecto, el enfermo había entrado en agonía. Nos dirigimos entonces al Santo, prometiendo una limosna para sus Obras si nos conservaba a nuestro hijo. Aquella misma noche se le administró una dosis de penicilina, si bien más confiábamos en Don Bosco que en los medicamentos. Nuestra fe se vio recompensada, ya que a la mañana siguiente la enfermedad hacía crisis. Al presente, mi hijo está completamente sano y dedicado a su trabajo de mecánico. Cumplimos nuestra promesa. — *Francisco Masserini.*

ARIANO (Italia). — La tarde del 30 de enero jugaban algunos niños con espadas de madera, esperando la hora de la cena. En un descuido fué herido el niño Humberto Lecciolli, con lesión en la conjuntiva y en el globo ocular, acompañada de hemorragia. El médico comprobó la gravedad del caso, e hizo trasladar al enfermito al hospital de Ferrara. Una vecina indicó a los parientes del niño la conveniencia de empezar una novena a María Auxiliadora para obtener la completa curación. En efecto, durante nueve días seguidos recibieron todos la Comunión. Ya al tercer día de la novena el padre comunicaba desde Ferrara que el enfermito estaba mejorando. En la actualidad el niño está ya en su casa completamente curado. Los familiares atribuyen esta gracia a la Virgen Santísima, a quien invocaron con gran fervor, y envían una limosna. — *D. Pino Carli, Párroco.*

VALLADOSSOLA (Italia). — El año 1943, un hermano mío tuvo que partir para el servicio militar. Como nos hallábamos en guerra, puse a mi hermano bajo la protección de la Beata María Mazzarello. Unos meses después fué trasladado a Croacia, desde donde me escribía que se hallaba bien de salud. Mas desde que se firmó el armisticio no volvió a tener noticias suyas. Pasaron meses y meses... y ¡nadá! Fueron inútiles todos los medios puestos en práctica para dar con su paradero. Varios de sus compañeros iban regresando poco a poco a sus hogares; pero ninguno sabía darme nuevas de mi hermano. Veía entre tanto cómo mi madre se iba consumiendo; yo le aseguraba que la Beata no dejaría de oír nuestras oraciones, y puse junto a su cuadro un retrato de mi hermano en traje militar. Finalmente, acabó la guerra, y poco después llegó un compañero de mi hermano que nos entregó un paquete de cartas suyas. Mi alegría fué inmensa al saber que mi hermano no sólo no había tenido ninguna desgracia, sino que se encontraba muy bien de salud, y además, desde hacía dos meses, ya en Italia. Cuando fué licenciado, regresó a casa, y aunque cayó enfermo de pulmonía, se curó rápidamente también gracias a la intercesión de la Beata Mazzarello. Llena de gratitud hacia la cual cumplo las promesas hechas en los momentos de angustia. — *Bruno Blardoni.*

MÁLAGA.—Hallándose mi hijo, niño de cuatro años, gravemente enfermo con una meningitis aguda y sin esperanzas de curación, acudí a María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia y entregar una limosna si me obtenía la curación de mi hijo. A los ocho días el niño es examinado en la pantalla, y el médico, asombrado, lo encuentra perfectamente curado y asegura que la curación sólo se debe a intervención sobrenatural. Cumplo, gustosísima, la promesa de publicar la gracia y envío una limosna.—*María Ruiz Escalona.*

EL BURGO.—Envío una limosna que prometí a María Auxiliadora si me concedía dos favores. Habiéndolos alcanzado, cumplo, lleno de gratitud, mi promesa.—*Diego Gómez.*

MÁLAGA.—Tenía que sufrir dos operaciones muy difíciles. Mi situación en este caso era apurada, y no confiando en los medios humanos, acudí a la que todo lo puede conseguir, María Auxiliadora, prometiéndole una limosna para su culto si salía bien de ambas operaciones. Confiando en el auxilio de María me puse en manos de los médicos, y todo salió según mis deseos. Lleno de gratitud a tan buena Madre, publico la gracia y la limosna prometida.—*Julio Gómez.*

MÁLAGA.—Uno de mis hijos, de resultados de los padecimientos sufridos en la prisión en tiempo rojo, adquirió una gravísima enfermedad pulmonar. En casa acudíamos a la Virgen Santísima todos los días. Cuando casi creíamos que estaba curado, sufrió una recaída gravísima. Con una pena inmensa, otro de mis hijos y yo fuimos a la iglesia, y, postrándonos a los pies de la Virgen Auxiliadora, le rogamos por la salud de nuestro querido enfermo; el milagro fué rápido, y la protección de María Auxiliadora la sentimos casi inmediatamente, pues desapareció la gravedad, y a los tres meses le dió el alta el especialista que lo visitaba, habiendo quedado tan sano como si jamás hubiese estado enfermo. Por lo cual mis hijos y yo, convencidos del milagro que la Santísima Virgen realizó, le damos las gracias y lo hacemos público para mayor gloria de María Auxiliadora.—*María Rodríguez.*

MÁLAGA.—Encontrándome enferma de gravedad, sin esperanzas de curación, di a luz prematuramente un niño. Con este motivo mi estado se agravó, hasta presentarse síntomas agónicos. Desahuciada de los médicos, mi esposo, devoto fervoroso de María Auxiliadora, me puso al cuello la medalla de la Archicofradía (a la cual yo pertenezco); el milagro no se hizo esperar, pues al poco rato recobré la vista y pedí agua. Quedáronse asombrados mis familiares, y el médico (que, por desgracia, era ateo) les dijo: "Yo no creo en los milagros; pero, desde luego, en esta señora se ha operado un cambio que sólo una fuerza sobrenatural ha podido operar. Certifico que se encuentra completamente fuera de peligro." Desde entonces toda mi familia, y sobre todo el pequeño, somos fervientes devotos de María Auxiliadora.—*María Rodríguez.*

MÁLAGA.—Teniendo unos vómitos de sangre, lleno de confianza me encomendé a mi buena Madre María Auxiliadora, prometiéndole un hermoso ramo de flores, que yo mismo iría en persona a colocar a los pies de su bendita y milagrosa imagen, siendo muy larga la distancia que me separa de la iglesia de la Santísima Virgen. Ella oyó mis súplicas, pues hace bastante tiempo

que me encuentro perfectamente bien sin repetición de dichos vómitos. Cumple gustoso lo prometido.—*Pedro Sánchez Sarmiento.*

MÁLAGA.—Tengo un hijo oficial del Ejército, que durante la campaña de nuestra Guerra de Liberación actuó como oficial provisional en la V División Navarra. Durante todo el tiempo que estuvo en el frente, y a pesar de haber tomado parte en las más importantes ofensivas, no sufrió más que ligeras heridas, que no le impidieron seguir prestando sus servicios a la Patria. En algunas ocasiones el peligro fué tan grande, que una vez recibió un casco de granada sobre el estómago, que le hubiese matado de no tropezar con el débil obstáculo de la hebilla del cinturón; el dolor fué tan grande, que quedó conmovido. Cuando recuperó conocimiento, se encontró ileso, y en la mano (que por instinto se había llevado al lugar lesionado), el casco de metralla aun caliente. Como mi hijo está consagrado a María Auxiliadora desde que nació, tanto él como yo, su madre, vemos en éste y en otros muchos casos (que sería muy prolijo detallar), la intervención a su favor de la Santísima Virgen, a la que, como ferviente devoto, invoca y acude en todos los momentos de peligro que se producen en su vida.

Interpretando su deseo, y con ánimo de dar gracias a María Auxiliadora, no tengo inconveniente en que de todos sea conocido este relato.—*Dolores García.*

Francisca Roperio Molina, vecina de Casabermeja (Málaga), agradecida a María Auxiliadora por haberle concedido un señaladísimo favor, envía una limosna para su culto y desea se publique, para gloria de tan buena Madre.

LA FIESTA DE MARIA AUXILIADORA

(Viene de la página 121)

las condiciones y notas para calificarla de insuperable: recogimiento, devoción, orden... Todo Málaga ha intervenido en ella. La Archicofradía en pleno, en filas de a cuatro; los Antiguos Alumnos, alrededor de San Juan Bosco; el Círculo de Domingo Savio, los Alumnos, diversos Colegios, público en general, tres bandas de música y tres de cornetas y tambores, todo ha contribuido a que el paso de la Virgen por Málaga haya sido un triunfo, una verdadera apoteosis. La Presidencia estaba integrada por las autoridades locales y el señor Inspector de la Bética, que vino expresamente a presenciar esta procesión, de la cual tanto y tanto le habían hablado.

Las calles estaban adornadas, mereciendo especial mención la Avenida de Barceló, donde todos rivalizaron en amor a la Virgen. Salí a las seis y entré a las once y media. Un nuevo triunfo de la Virgen en Málaga. Que Ella bendiga a todos los malagueños y premie a cuantos contribuyen a estos éxitos, los cuales van todos encaminados a mayor honra y gloria de la sin par Virgen Auxiliadora.

BIBLIOGRAFIA

POR LOS CAMINOS DE LA VIDA. Criterios, normas, del Padre J. M. Granero, S. J. Hermoso manualito, encuadernado, 150 págs. Studium, Madrid. Propónese el autor ayudar a sus jóvenes lectores a adquirir y fomentar el hábito de la observación y reflexión y a meditar sobre los grandes problemas que los han de asaltar en la vida. Para ello les ofrece algo más de un millar de máximas y sentencias sobre esos problemas y argumentos. Un índice analítico facilita la consulta.

FLORECILLAS DE SAN FRANCISCO, por María de Luz Sobral, contadas a los niños. Ed Luis Gill, Barcelona. Segunda edición, traducción de Juan Gutiérrez Gill. 88 págs., 16 x 22 cms., 10 ptas.

Con delicadeza femenina narra los principales episodios de la vida del Santo, como sermones a los pajarillos, la perfecta alegría, Fray Ángel y los demonios, el lobo de Gubio..., y con la misma delicadeza comenta y alecciona. Indicadísimo para premios.

EL ARTE DE SER JOVEN. 430 págs., de 10 x 14 centímetros, en tela, 15 ptas., por el Padre Máximo González, C. M. F.—Con razón se ha dicho de este libro que "es un triunfo", que realiza su intento de enseñar al joven a ser hombre, a ser ángel. Ciertamente es un libro muy bien escrito, muy bien presentado, muy sugestivo, y por lo mismo, muy útil.

BIBLIOTECA EDUCATIVA

Publicada bajo la dirección del P. Rodolfo Fierro, Salesiano

TOMOS PUBLICADOS:

I. SIGUE TU ESTRELLA — II. ¿TU QUE QUIERES SER? — III. DE NIÑO A HOMBRE — IV. SOIS DE CRISTO — V. ¡MANOS A LA OBRA! — VI. APROVECHA TU VIDA — VII. CARA AL PORVENIR

SECCION FEMENINA

VIII. LA NIÑA EN EL COLEGIO — IX. LA JOVENCITA EN EL COLEGIO

Magnífico arsenal de normas directivas no sólo para los jóvenes, sino también para los padres, educadores, maestros, sacerdotes, etc.

CADA EJEMPLAR, 200 PAGINAS. SIETE PESETAS

LECTURAS CATOLICAS de San Juan Bosco

Aparecen mensualmente en forma de elegantes tomitos de unas cien páginas.

Sus asuntos, que de ordinario forman tomo completo, son variados y amenos, siguiendo la tradicional costumbre de dicha publicación, al alcance de todas las inteligencias.

Número de septiembre-octubre :

CUENTAN LOS MISIONEROS...

BOLETIN SALESIANO

Apartado 9134 - MADRID